



Artículo de reflexión. Recibido: 16/02/2012. Aceptado en forma revisada: 17/03/2012

El maestro sensible e inteligente. Visiones de Tomás de Aquino,

Friedrich Hegel y Martín Heidegger

The sensitive and intelligent teacher. Visions of Thomas Aquinas,

Friedrich Hegel and Martin Heidegger

[Clemencia Zapata Lesmes](#)¹

Resumen.

En este estudio se confrontan los pensamientos de Tomás de Aquino, Friedrich Hegel y Martin Heidegger en torno a aspectos relacionados con la formación del ser sensible y del ser inteligente del maestro hoy. Se realizó una investigación de aula; durante dos semestres se recogieron impresiones de estudiantes que cursaban semestre II, III y IV de licenciatura en Pedagogía Infantil, sobre la sensibilidad y la inteligencia que hace gala el maestro y de cómo las promueve en su alumnado, aplicando cuestionarios o preguntas dirigidas.

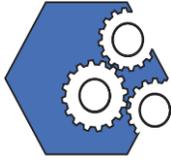
Palabras claves. Formación, sensibilidad, Inteligencia, Ser maestro, subjetivación del ser.

Abstract.

In this study, we confront the thoughts of Thomas Aquinas, Friedrich Hegel and Martin Heidegger around issues related to the formation of be sensitive and intelligent being the master today. Was performed classroom research for two semesters were collected impressions students enrolled semester II, III and IV degree in Pedagogy

¹ Maestrante en Educación Universidad Santo Tomás de Aquino; docente coordinadora de investigación en los Programas de Licenciaturas de la Corporación Universitaria Rafael Núñez.

Correspondencia: clemencia.zapata@curvirtual.edu.co



Children, on the sensibility and intelligence experience at the teacher and how promotes in its students, using questionnaires or leading questions.

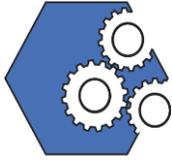
Keywords. Training, sensitivity, intelligence, be a teacher, subjectivity of being

Introducción.

Las temáticas de interés fueron discutidas en el aula, durante varias sesiones de clase, con los cursos de II y III semestres en Lógica e Historia y Epistemología de la Pedagogía II y III respectivamente, se desarrollaron temáticas relacionadas con la sensibilidad y la inteligencia del ser humano, en un intento por comprender la importancia del ser sensible y del ser inteligente en el maestro; se aplicaron una ronda preguntas y un cuestionario con el fin de cumplir en primera instancia con un trabajo para la maestría en educación, de allí que se configure y surja de manera natural la investigación, cumpliendo con los requisitos de un proceso riguroso, sistemático y crítico.

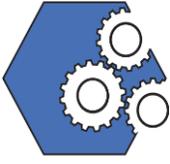
Debatiendo con Santo Tomás, Hegel y Heidegger.

“La formación en Santo Tomás” de Beltrán Martínez (2008), recuerda que Tomás de Aquino, al hablar de educación se refiere al proceso de **formación integral del ser humano**; expresión que hoy en el contexto socio educativo, incluye el desarrollo de las dimensiones: biológica, cognitiva, ética, estética, emocional, productiva, comunicativa, espiritual, ecológica, más otras que, seguramente con la evolución de las sociedades emergerán; aunque en su tiempo Tomás de Aquino no hubiera dimensionado y caracterizado como tales, se reconocen en su propuesta sobre desarrollo integral, alcanzando así, la **madurez humana**.



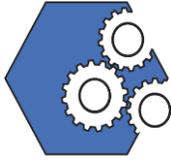
Tomás de Aquino retoma de la Grecia clásica la **Areté** (Jaeger, 2008) la búsqueda de la excelencia, de la perfección, de la virtud del hombre como ser individual, personificándola en el **maestro**, quien como miembro gestor de sociedad, la puede conducir por el camino de la virtuosidad, siendo el ejemplo de vida y contribuyendo con los procesos formativos elegidos por esa comunidad. En la práctica pedagógica y en ejercicio docente que se realiza en la Corporación Universitaria Rafael Núñez, desde la materias de Ética y, Proyéctate y Ubícate, se realizan diferentes actividades teórico-prácticas dirigidas al autoreconocimiento de las virtudes que poseen y los valores que viven los estudiantes universitarios, aquellos que se ven reflejados y revelados en su comportamiento, en cada una de sus acciones morales; es curioso observar frente a estos ejercicios pedagógicos, como algunos de ellos se sorprenden porque ni siquiera conocían las virtudes humanas y ni su significado, y menos aún que ellos demostraban en sus actuaciones ser poseedores y practicantes de estos.

El Aquinate, usando su familiar nombre histórico, desarrolla su proyecto educativo, donde se va reflejando el cultivo de las virtudes humanas, propuestas desde Platón en la República: Prudencia, Fortaleza, Templanza y Justicia, quien las cultiva obra bien, dicho por aquel (Aquino, S.Th. 2_2.47,2), recuperando de Aristóteles: la prudencia es **“la regla recta de la acción”** (web vaticano), esto compromete al hombre, le da fuerza para responder ética, creativa y críticamente como exigencia de la vida humana parafraseando a Beltrán (2002). Tomás promueve el cultivo de la virtud, sobretodo de las virtudes intelectuales, consideradas por el como hábitos o disposiciones del entendimiento hacia su fin, que no es más que el conocimiento, se infiere que las buenas actuaciones son el reflejo del conocimiento. En los curso sobre Convivencia Ciudadana y sobre Educación en Promoción de Valores orientados en los semestre II y X de las Licenciaturas en Pedagogía Infantil y en Educación Especial, se realizan unos procesos de sensibilización en un intento para promover el reconocimiento y la identificación de estas virtudes en los estudiantes, al igual que realizamos trabajo de sensibilización con aplicación de algunos decálogos, como un ejercicio académico para la formación del “ser maestro”.



En una secuencia lógica para alcanzar el estado de perfección, la formación de la sensibilidad en el ser humano, es la instancia fundamental y obligada que Tomás de Aquino considera, desde la integración de las tres esencias puras ser-conocimiento-vida, calidad de existir, es a través de la sensibilidad que se perfecciona, lo que el llama la “**vida vegetativa**”, asumida desde nuestra mirada, como la vida sin objetivos, sin conciencia de ser, de existir, una vida sin calidad humana, para ello tratamos de concienciar al docente en formación, siguiendo los presupuestos tomistas abordados desde el desarrollo de los sentidos externos e internos, hoy en la contemporaneidad referidos desde la psicología y la pedagogía como condiciones externas e internas para el aprendizaje. Aspecto vital del proceso formativo del pedagogo. En este sentido Tomás de Aquino defiende la postura relacionada con el equilibrio espíritu-cuerpo, veía al hombre como una unidad perfecta. Este complemento deja “ser y sentir, entonces se existe en realidad”.

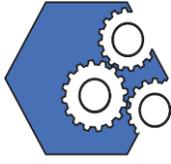
Es bien sabido que para alcanzar una formación integral es necesario el desarrollo de la inteligencia, Tomás afirma que mediante un proceso de autoformación (**inventio**) es posible llegar a la verdad, aunque también indica que se puede lograr mediante un aprendizaje dirigido, entendido en la contemporaneidad, como el proceso de mediación a cargo del maestro; estas dos opciones son los caminos para alcanzar la virtud intelectual. También, Tomás en su obra pedagógica da mérito a la enseñanza de los padres, al aprendizaje en el seno familiar, cómo lo reconocerá Kant en su “Pedagogie” (Kant, 2006:10-17), es allí donde se adquiere inicialmente la disciplina, la cual se fortalece con la enseñanza del maestro (**instructio**), caracterizando al maestro como el poseedor de tres cualidades: madurez intelectual y física; dominio del saber; más, el dominio a perfección del arte de enseñar. Es oportuno destacar el reconocimiento que Tomás de Aquino hace, inferenciando sobre los conceptos de enseñabilidad y educabilidad, usando los términos contemporáneos, implicándolos como parte del proceso formativo en el ascenso a la madurez y a la perfección del hombre; la comprensión de estos conceptos hoy en la pedagogía contemporánea es básico, el maestro debe rescatar y exaltar los componentes de aquellos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, incluyendo en este, el conocimiento -para



él ciencia-, el método, los procesos mentales, los elementos comunicativos y la disposición para el entendimiento –hoy motivación in/extrínseca-, la relación maestro-alumno.

En el desarrollo de la inteligencia Tomás de Aquino, defiende el paidocentrismo, el estudiante es el centro del proceso pedagógico, concepto innovador y auténtico para su época, de ahí que postule el realismo pedagógico, donde privilegia el conocer sobre el pensar, se infiere que primero se conoce, se discute, se argumenta con su par, para el caso, el maestro, y con este ejercicio se movilizan las estructuras cognoscitivas, se aprende a pensar, promoviendo al maestro a su estatus sensible como motivador constante del ejercicio de conocer, como sustento alimentador de todas las actividades inteligibles. Por ello, el maestro es considerado por Tomás en *De Veritate*, una causa de conocimiento, como agente histórico y social, es quien introduce los elementos claves que generan el hábito de estudiar y el estudiante como causa eficiente, es quien construye su conocimiento y es agente de su propio proceso formativo. Por ello la relación maestro-alumno debe ser de pares, quienes se cuestionan, discuten, aclaran dudas, debaten problematizan, aplican... eso si, el maestro debe dar el espacio al estudiante mediante el método que aplica, para que este, alcance su madurez de conocimiento y se cultive en el deseo de aprender. Santo Tomás escribe (S.Th.I,117,a1): “la realización del ser, como hombre debe estar en la brillantez de su sabiduría, su prudencia y su arte, virtudes con las que alma quedará bien pertrechada en su camino en su camino hacia la felicidad. Llegar a ser no es otra cosa que alcanzar esa felicidad”.

Según Martínez García, 2002, interpretando a Santo Tomás, el estado de perfección esta en el acto no en la potencia, allí es donde reside la razón de toda perfección. Tomás de Aquino hace referencia en sus escrito al “**obrar**”, en las obras se demuestra la virtud que posee o que ha alcanzado el hombre. Aquí se retoman las virtudes del hombre, como la fuerza, el vigor y el compromiso para hacer, para “obrar”, de ahí las consideraciones contemporáneas sobre los proyectos de vida. La perfección se logra cuando el hombre “**Obra por sí mismo**”, el hombre educado, es un hombre de acciones valiosas, porque es un hombre virtuoso, según otra interpretación de Cárdenas, 1997, Tomás siguiendo a LESMES, C. C. Z.



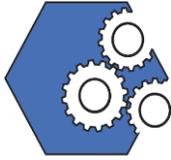
Aristóteles: “la acción humana es iluminada por la razón y perfeccionada por el conocimiento de la verdad”

“El fin de la educación es el estado en que el hombre llega a la libertad moral o prudencia” es una interpretación a Tomás de Aquino que realiza Martínez García, 2002. Esto recuerda a Hegel cuando funda sus planteamientos en su ideal de libertad para el hombre, el cual está en el saber, el hombre que sabe es libre. El conocimiento hace libres a los hombres. El hombre es consciente de su sapiencia en esta medida actúa libremente.

Leyendo a José Raúl Monguí Sánchez, se rescata el aporte humanista a la educación de la sensibilidad de los postulados Tomistas, planteada a partir del equilibrio que debe existir entre cuerpo y espíritu. Lo que (Zubiri, 1982) denomina “inteligencia sentiente”, refiriéndose al hombre que razona, que usa su inteligencia, que acciona, obra, para su bien y el de los otros, porque ha desarrollado su plenitud, es un hombre compasivo, el tipo de hombre que le hace falta a la sociedad colombiana.

Santo Tomás hace alusión a la necesidad que debe tener el hombre de conocerse, de descubrir su propio ser y penetrar en su verdad integral, esto no es más que el conocimiento de sí mismo, reconocer las debilidades y fortalezas personales, hay que encontrar la verdad dentro de sí mismos para poder lograr el verdadero e íntegro desarrollo humano. Este es el carácter antropológico del pensamiento tomista. Este humanismo tomista, que busca el conocimiento pleno y que promueve el desarrollo de las dimensiones del hombre, en palabras de Martínez García (2002), asume tanto a la verdad como al conocimiento particular en función de un conocimiento cada vez más integral. Del conocimiento de las partes se conoce poco a poco el todo. Esta a la vez, la fuente de la integración y plenitud del hombre consecuente con su pragmática y con su conciencia de ser.

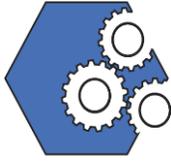
El hombre es cuestionador por naturaleza, de ahí la “**quaestio**” o el sentido de preguntar de aquel sujeto atento inteligente razonable y responsable, los planteamientos de Tomás de Aquino en este capítulo nos llevan a la metacognición, cuando el hombre reflexiona sobre la naturaleza del reflexionar, pensar sobre lo que pensamos y discutir sobre



lo que discutimos... esto es sin duda la forma de vislumbrar la metacognición en el siglo XIII, desde la perspectiva espiritual, estas contemplaciones le dan autenticidad al hombre, así el hombre autotrasciende, de acuerdo con (Lonergan, 1992)

Las experiencias del ser y la experiencia de ser, centradas en la fe desde la perspectiva humanista de Tomás; La experiencia ligada a lo inteligible, la que busca la comprensión de las cosas, aquella que aborda y desborda espíritu, mente, inteligencia y la sabiduría divina, refiriéndose al saber discernir, a saber razonar, con cordura con buen juicio, con templanza, confianza en si mismo, aquí de nuevo Tomás invita a formar y cultivar las virtudes del ser humano, estas dignifican y hacen compasivo al hombre, lo sensibilizan frente a sí mismo, frente al otro, frente al mundo y a la naturaleza. Esta reflexión, hace recordar un trabajo desarrollado en la materia de ética con el capítulo V: Acción y sentido, del libro De la ética a la metafísica (Iribarne: 2007) donde se desarrollaron una serie de trabajos de sensibilización y reflexión sobre el “polo-yo” y el “polo-mundo”. El ser razonable ante los juicios fácticos y valorativos, la intencionalidad de ellos pretende llegar a la verdad de la “quaestio”, por medio de los razonamientos y las deliberaciones, en un proceso de verificación y comprobación, sin perder de vista el horizonte apostólico de la caridad. Heidegger valora en coincidencia, al ser y al mundo, bajo la premisa “el hombre es una ser en el mundo” en el sentido de cómo somos con los demás y para los demás, en una consideración de Sartre, como existencialista ateo (Sartre, 1980). De ahí que la sensibilidad esté en asumir el compromiso de la opción preferencial con los más débiles, siendo justos, de nuevo el cultivo de otra virtud, la justicia, de la justicia en el servicio al otro, basada en el amor a Dios, esta es la realización humana, el humanismo.

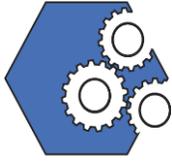
Este humanismo tomista es una forma de vida, trascendental, en la que impera: vivir con rectitud aprender y enseñar, mediante el método que es la “quaestio” relacionado con la dinámica del hombre por ser quien es, parafraseando a Monguí. Esta es una de categorías que busca entender las experiencias con inteligencia, que plantea hipótesis para alcanzar la verdad; la “lectio” es el flujo sensible de los datos subyacentes y de la conciencia, es vivir



las experiencias, con la conciencia de la decadencia de la sensibilidad o del sesgo en ella que no permite el progreso en el desarrollo del hombre, aquí Tomás anuncia que es necesaria la dedicación total, el compromiso y la perseverancia para llegar a la verdad, para llegar a esta, se debe estar enamorado de ella, así se evitarán los sesgos ligados al sentido común, a las teorías, a la interioridad o sea a la pragmática con que se viven la experiencia, referida a la autoconciencia, al autoconcepto, al uso de la libertad, al uso utilitario, valga la redundancia, de los valores dentro de las culturas.

La comprobación y la verificación de la verdad según Tomás de Aquino indica el alcance de la “Disputatio”, en este nivel de formación de la persona, se afirma la verdad, se juzgan los hechos sobre la base de la objetividad, se valora la verdad, sobre las decadencia y los sesgos ligados a los campos y al conocimiento, en un intento por explicarlos. Así, en el proceso de sensibilización del hombre, llegamos a la “determinatio” en la cual se toma la decisión, se compromete el hombre con la verdad, se asume el resultado de la deliberación y de la evaluación, de la decisión y se plantean nuevas acciones, Tomás anuncia que esta decisión debe ser libre, auténtica y genuina; en contraste Heidegger sugiere que la verdad debe ser descubierta por el hombre sin velos, remontándose al aletheia, para él la verdad es una proposición que debe ser fundamentada por el hombre, en un proceso complejo en que convergen el origen y la concordancia de la verdad con la libertad de pensar y en el ejercicio de la libertad es que el hombre es capaz de develar la verdad, por tanto la verdad es un asunto de comportamiento.

En los anteriores planteamientos se evidencia la formación de la conciencia, Hegel en este sentido, elogia la formación y la educación, para él, “el hombre debe nacer dos veces -en palabras de Edgar Lemus (2009)- en cuanto natural y en cuanto espiritual mediante la educación y porque el hombre sólo es lo que debe ser mediante la formación”, Hegel los integra al final en sus escritos sobre formación del espíritu, la formación de ser consciente y de como esta, tiene un camino que debe agotar estaciones, muchas de ellas coincidentes con la propuesta de Tomás de Aquino: la certeza sensible, la percepción del ser, el entendimiento, la verdad de sí mismo, la verdad y la certeza de la razón, la certeza



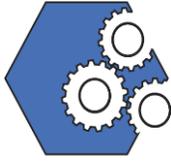
del espíritu, la religión y el saber absoluto, según Hegel este camino se debe seguir con rigurosidad para lograr la libertad. Su concepto de libertad estaba muy ligado al de inteligencia, porque solo desarrollando la inteligencia a partir de sensibilizarse frente al conocer, era la forma de salir de la esclavitud a la que la ignorancia sometía al hombre (Hegel, 1993).

Avanzando en la contemporaneidad, el mundo enfrenta el pensamiento de Martin Heidegger (Lemus, 2004), con sus desarrollos ontológicos centrados en el ser de las cosas, en su preocupación por el comportamiento de la humanidad frente a su estancia en mundo, a la temporalidad con que se apreciaba, sin vislumbrar el futuro.

Una investigación de aula.

Se realizó una investigación de aula, esta es una investigación tejida a partir de experiencias dialógicas y mediáticas, reguladas por el par superior, el maestro, para el caso particular. Este tipo de investigación, según Porlan (1995), retomando palabras de Carr y Kemmis (1986) permite al maestro ser un mediador activo en el proceso de formación, lo lleva a escuchar las voces de los estudiantes, le permite reconocer actitudes y creencias del sentir particular y colectivo, es el camino abonado para la reflexión pedagógica.

Los procesos de innovación en el aula, suelen algunos, estar preparados y planificados, otros más, son emergentes, producto del ejercicio teórico-práctico que se realiza en el aula, este trabajo está enmarcado en esta última categoría. La ciencia emergente, el conocimiento emergente según lo explica Popper en “Búsquedas sin término. Una autobiografía intelectual” (1994:178) y en “Cuerpo y mente” (1997:96), se basa en un proceso continuo de falsación, donde a cada problema se le da una posible opción de solución, una solución tentativa, en sus palabras, esta solución es sometida a crítica, intentando eliminar el error, así la ciencia es un proceso evolutivo de eliminación de errores



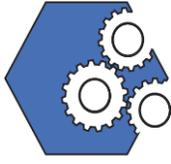
y no de rupturas epistemológicas, superando los obstáculos epistemológicos, como lo afirma Bachelard (1979).

Las temáticas de interés fueron discutidas en el aula, durante varias sesiones de clase, con los cursos de II y III semestres en Lógica e Historia y Epistemología de la Pedagogía II y III respectivamente, se desarrollaron temáticas relacionadas con la sensibilidad y la inteligencia del ser humano, en un intento por comprender la importancia del ser sensible y del ser inteligente en el maestro; se aplicaron una ronda preguntas y un cuestionario con el fin de cumplir en primera instancia con un trabajo para la maestría en educación, de allí que se configure y surja de manera natural la investigación, cumpliendo con los requisitos de un proceso riguroso, sistemático y crítico.

Los emergentes.

Como producto de estos ejercicios académicos en el aula, de las clases de lógica y epistemología, fueron emergieron categorías conceptuales de interés para los estudiantes cómo: inteligencia, individualidad, sensibilidad, reflexión del yo o el repensar del yo, y su implicación en asumir el rol del maestro, fue un despertar o una toma de conciencia hacia su proyección profesional, fue un mirar y un releer de sus propios actos, para caer en la trascendencia de los actos del hombre-maestro y/o mujer-maestra, fue un empezar a dar cuenta y a tener en cuenta el y del proceso de subjetivación del ser.

Las discusiones.



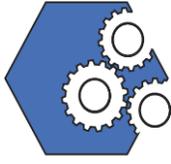
Desde la perspectiva Hegeliana para los estudiantes él, no concibe la diversidad de los sistemas filosóficos, como el desarrollo progresivo de la verdad, sino que sólo la ve en la diversidad la contradicción, en consecuencia ellos, afirman que “la contradicción es un obstáculo para mantener libre la conciencia, esta se da gracias a la diversidad constituida por una serie de sistemas que pueden llegar a creerse falsos cuando en realidad son verdaderos”.

Para Hegel, la cosa no se reduce a su fin, sino que se halla en su desarrollo, ni es el resultado es el todo lo real, sino que lo es en unión con su devenir por ello, en vez de ocuparse de la cosa misma, estas operaciones van siempre más allá, en vez de permanecer en ellas; para los estudiantes, la verdad es un proceso, por tanto no se puede formar como algo aislado sino que de paso a paso es que se va encontrando, cuando se hacen estudios acerca de la verdad, se rebozan los límites más allá. Sin embargo desde la perspectiva de Santo Tomás, los estudiantes afirman que la verdad debe ser además de estudiada, intuita y sentida como sucede en las religiones.

Otra afirmación a manera de conclusión de las estudiantes fue que la verdad se mueve dentro del plano de lo real y solo refleja a la naturaleza como tal, lo que quiere decir que no puede representar otra cosa, porque caería en el plano de lo irreal y se estaría saliendo del sistema científico que consiste en develar la realidad absoluta, afirmación positivista de plano, se puede refutar y planteando un debate desde el paradigma hermenéutico.

Cuando el espíritu muestra en lo físico lo que es en lo espiritual, en realidad muestra en toda su dimensión toda su fuerza, una afirmación genuina y espontánea de los estudiantes, muy cercana al Aquinate y la visión de Heidegger.

Para los estudiantes, lo espiritual es lo puro, es lo verdadero, es la esencia del ser y es por medio de ella que llegamos a ser quienes somos; estiman que “hay que conocerse así mismo por medio de las experiencias de los demás y no inclinarse a ninguno de los dos (mis experiencias y las de los demás) sino mantener un equilibrio para poder vivir con mi saber y con el que los demás me brindan”, este tipo de afirmaciones los



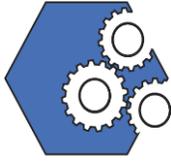
llevaron a tener conciencia del proceso de subjetivación de ellos mismos, de su propio ser y del de los demás y además, los acercó a entender el principio de diversidad del ser y del pensar.

Las puertas abiertas.

- 1.- los estudiantes de estos grupos de estudio de lógica y de historia y epistemología de la pedagogía, mostraron una gran capacidad reflexiva
- 2.- Los hallazgos son una fuente para nuevos proyectos de investigación en el aula, los estudiantes hacen afirmaciones que bien pueden ser estudiadas bajo el paradigma hermenéutico, bajo la pretensión de comprender y entender el pensamiento de estudiante.

Referencias.

- Aquino, T. d. (S.Th. 2_2.47,2). *Suma teologica*.
- Bachelard, G. (1979). *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI editores, México.
- Beltrán Martínez, H. (2008). *La formación en Santo Tomás*. Módulo Humanista. Santa fe de Bogotá: USTA.
- Iribarne, J. (2007:103-116). *De la ética a la metafísica*. Impresor Sociedad San Pablo. Bogotá.
- Hegel, F. (1993). *Fenomenología del espíritu*. Fondo de Cultura Económica. Traducción de Wenceslao Roces Suárez y Ricardo Guerra. México.
- Jaeger, W. (2008:571). *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Kant, I. (2006). *Pedagogia*. Akal Ediciones. Alemania. P: 10-17
- Lonergan, B. (1992). *Insight: Un estudio sobre la comprensión humana*. México: Sígueme.
- Lemus, E, (2009). *Una aproximación al problema de la educación en G. W. F. Hegel*. Módulo humanista. VUAD-USTA. Bogotá.



- Lemus, E. (2004). *El desarrollo de la inteligencia científico-técnica. Aproximación a una crítica de la razón tecno-científica a partir de Martín Heidegger*. Universidad Santo Tomas de Aquino, Modulo humanista USTA. Bogotá.
- Martínez, T. d.-2. (2008). *Módulo humanista*. Santa Fe de Bogotá: USTA.
- Popper, K. (1994:178). *Búsqueda sin término. Una autobiografía intelectual*. TECNOS, Madrid.
- Popper, K (1997:96). *El cuerpo y la mente*. Paidos Editorial, Barcelona.
- Porlan, R. (1986). *Constructivismo y Escuela*. Sevilla, DIADA.
- Sartre, J. (1980:135). *La filosofía contemporánea*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca.
- Zubiri, X. (1982). *Inteligencia Sentiente, Inteligencia y Logos*. Madrid: Alianza Editorial.
- http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s1c1a7_sp.html consultada el 15 de noviembre del 2010 y el 07 de abril del 2011.
- <http://www.tomasdeaquino.es/corpus/cuestiones/cuestiones-disputadas/de-veritate/cuestion-11> Consultada el 15 de noviembre de 2010, el 7 de febrero y el 07 de abril del 2011.
- http://www.plano-ur.org/index.php?option=com_content&view=article&id=585:heidegger-como-maestro-de-la-filosofia&catid=50:textos-plano-sur&Itemid=76 consultada el 8 de mayo del 2011 a las 17:34